

El alumno y el docente en un entorno online de calidad

Realizado por: Dr. Alcibiades Ayala Rodríguez

1. A manera de introducción

Para los docentes, este es un tiempo complicado, tiempo de coronavirus, de pandemia, de quedarnos en casa, inmersos en un mundo de ajetreos, de interminables trabajos que revisar, corregir, retroalimentar, cuidar la familia, los hijos... Sin ningún aviso, el mundo laboral también llegó a la casa, absorbiendo el espacio familiar que antes estaba muy bien delimitado, entre el trabajo fuera de casa y la vida en familia.

Pero en este nuevo mundo, la nueva normalidad, estamos reinterpretando todo, los espacios laborales, de capacitación, el mundo virtual, aprovechando las herramientas tecnológicas que posibiliten conectarnos de nuevo con los alumnos y garantizar la educación de calidad que se pretende desde el sistema.

La pregunta que surge es ¿cómo tiene que ser el docente virtual, qué capacidades debe tener? para garantizar la educación de calidad que queremos para todos. Son cuestiones a las que se debe responder para articular los mecanismos y herramientas tecnológicas necesarias para alcanzar los resultados esperados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El docente de hoy debe estar consciente que la enseñanza online llegó para quedarse, que aunque el proceso sea muy difícil, con innumerables problemas con el uso de la tecnología, la desigualdad en el acceso a la tecnología, la desmotivación tanto del docente y de los propios alumnos, y un largo etcétera, no menos cierto es que la docencia debe asumir un nuevo perfil, ahora más enfocada a la virtualidad. El docente tiene la capacidad de reinventarse, de aprender rápido y convertirse en experto, con esfuerzo y capacitación continua.

En este material, se describe el nuevo perfil del docente tutor virtual, que debe responder a un gran desafío de cambio, un cambio orientado a consolidar la transformación educativa, de cara al futuro de todo el país. Asimismo, se analiza el nuevo perfil de los alumnos, que siguen teniendo una gran expectativa respecto a su

propia educación, con peculiaridades nuevas del mundo en el que se mueven y el entorno en el que se va a desarrollar su formación.

2. La docencia online en época de pandemia

Todo ha cambiado considerablemente este año por el azote del covid 19, para todas las áreas de la vida, y por lo mismo afecta también a la educación. Repentinamente, los docentes se alejaron de su sala de clase, de sus alumnos, y se encontraron con una nueva realidad: la educación virtual y a distancia.

Sin embargo, la educación sistémica no podía parar o recluirse y quedar solo en manos de las familias. En todo el mundo, el sistema educativo formal pudo garantizar el servicio educativo respetando el derecho a la educación de niños y jóvenes reclusos en sus casas, pero con oportunidades de continuar estudiando, gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación, que se constituyeron en un gran aliado para mantener el servicio educativo.

De esta forma, el docente fue protagonista en el mantenimiento del servicio educativo, sin precedente conocido últimamente. Tuvo que aprender muy rápidamente, a manejar conceptos de educación a distancia y virtual, para dar respuesta a la necesidad emergente, compatibilizar vida personal y profesional, así como encontrar un espacio para la capacitación continua, que se convirtió en una necesidad del docente virtual, para que la propuesta formativa sea capaz de adaptarse a las necesidades e inquietudes de sus alumnos, personalizando la misma en la medida de sus posibilidades.

Internet es el gran aliado, porque permite la interacción a distancia, deslocalizada, para compartir realidades y experiencias muy variadas, con individuos que se encuentren en lugares remotos. Asimismo, permite una gestión personal del tiempo, de asistir a clase en tiempo real, o verlas y repasarlas posteriormente, en diferido. Permite también utilizar herramientas y recursos como los foros de debate o realizar y entregar las actividades de formación desde los propios dispositivos, recibir las correcciones y pautas de evaluación, compatibilizar la vida personal y profesional con la formación, dando acceso a la misma a gente que, de otra manera, jamás podría acceder a ella.

Lo más destacado es el acceso casi ilimitado a la información. Los artículos y libros publicados en cualquier parte del mundo, vídeos de experiencias realizadas en diferentes entornos, casos de éxito de empresas, centros educativos, más allá de las fronteras físicas del estudiante, en definitiva, una ventana abierta al mundo, que trae a las casas de nuestros estudiantes la realidad virtual del mundo en el que desarrollará su vida laboral.

Millones de datos se manejan, en el mundo, en línea por medio del bigdata, inteligencia artificial, que permiten aprovechar el conocimiento que se encuentra almacenado y que pueden ser utilizados para anticipar, recomendar y, en definitiva, personalizar la experiencia de los estudiantes.

3. El alumno online: perfil y expectativa

El alumno online tiene sus propios motivos y motivaciones. Podemos pensar que el motivo fundamental que lleva a un alumno a realizar cualquier acción formativa es la de aprender, y esto es igual independientemente de cómo y dónde lo consiga, pero la diferencia puede surgir del motivo, o motivos que pueden haber condicionado esta elección, de crecer, capacitarse para saber hacer, conseguir un mejor trabajo, etc.

El estudiante online tiene algunas características distintivas. En su generalidad, comparte sus conocimientos, está dispuesto a formar equipos de trabajo con otros estudiantes y comparte sin recelo sus conocimientos y aprendizajes. Comunica sus preocupaciones, se hace escuchar para fortalecer sus habilidades, a diferencia del estudiante presencial quien no tiene muchas oportunidades de exteriorizar sus debilidades. Asimismo, es autodisciplinado, organizado y constante, ya que la carga de estudio de la educación virtual es muy pesada, por ende debe crear un horario que pueda llegar a cumplir. Busca siempre nuevas herramientas, camina a la par de las nuevas herramientas para su formación y explora nuevas formas y distintas estrategias de aprendizaje virtual. Es hábil con la tecnología, que le facilita curar información en internet, y siempre está dispuesto a conocer instrumentos nuevos para su desarrollo personal.

Pero la realidad es que no todos contarán con las mismas capacidades y habilidades. Por ello, es importante que podamos dar respuesta a sus dificultades:

- ▶ Cuando un alumno no tiene **autodisciplina**, podemos facilitarle la organización con una estructura clara de los materiales y del calendario de entregas y correcciones a lo largo del curso.
- ▶ Cuando un alumno no tiene **inquietudes tecnológicas**, ni suficientes habilidades, debemos poner a su disposición recursos, tutoriales y herramientas intuitivas que permitan que puedan sacar el máximo partido a la experiencia formativa.

- ▶ Cuando un alumno no está acostumbrado o no puede **colaborar** y compartir con sus compañeros, hay que buscar la motivación y el diseño de acciones que fomenten esta interacción.
- ▶ Cuando es difícil **contactar** y **empatizar** con el alumno, es importante descubrir sistemas que faciliten un ambiente de confianza y respeto para que la comunicación pueda ser más sencilla.

4. Lo que espera el alumno de su tutor online

Piensa en los posibles motivos de tus estudiantes, ¿qué puedes ofrecer a cada uno de ellos para ayudarles y acompañarles en este camino?

Tu estudiante tiene un objetivo final, que podríamos resumir en terminar con éxito el camino emprendido, superando las distintas asignaturas para, finalmente, obtener un título y mejorar en su vida profesional o personal con lo aprendido.

Pero, antes de llegar a ese objetivo final, pasa por muchas fases, y es en ellas en las que la figura del profesor tutor va adquiriendo diversas responsabilidades, tratando de dar respuesta a las expectativas que el estudiante tiene en cada una de ellas.

Por último, vamos a identificar una competencia general que podría esperar un alumno virtual de un profesor tutor:

COMPETENCIA: Acompañar al alumnado en el proceso de aprendizaje orientando, proporcionando retroacción, gestionando la interacción, facilitando los recursos de aprendizaje y velando por la calidad de la formación». Domínguez y Yot (2013).

A partir de esta descripción, podemos identificar 6 aspectos básicos en los que tu labor será fundamental, y que también vienen recogidos en el estudio de Domínguez y Yot (2013):

- . **Acompañamiento:** fomentar la motivación, apoyar y guiar el proceso, facilitar la dinámica del grupo de estudiantes. Responder a las dudas e inquietudes que se generan.
- . **Gestión de contenidos:** garantizar la calidad y actualización de los materiales y contenidos del curso.

- . **Evaluación del aprendizaje:** diseñar las herramientas de evaluación y proporcionar el feedback adecuado. Planificar y organizar las acciones de evaluación.
- . **Interacción:** facilitar un ambiente de colaboración y comunicación adecuado entre los miembros del curso. Manejar la comunicación síncrona y asíncrona.
- . **Actividades formativas:** Diseñar y adecuar al grupo las actividades y correcciones de las mismas para que sean una herramienta formativa adecuada.
- . **Análisis de la acción formativa:** Medir y analizar las expectativas y satisfacción de los alumnos.

Referencias bibliográficas

- Cejudo, M. D. C. L. (2006). El tutor en E-learning: aspectos a tener en cuenta. Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa, (20).
- Marcelo, C. y Yot, C. R. (2013). Tareas y competencias del tutor online. Profesorado. Revista del curriculum y formación del profesorado, 17(2), 305-325.
- Tedesco, J. C. (2000). Educar en la sociedad del conocimiento (Vol. 584). Fondo De Cultura Económica El.